

El tiempo de confinamiento lo hemos vivido con serenidad e incluso con agradecimiento. Nos ha permitido vivir puertas adentro en unos espacios amplios tanto en el interior como en el exterior; nos hemos sentido unos privilegiados por ello. Hemos tenido la sensación de vivir un retiro largo e intenso.

## **Salud**

En España comenzó el Estado de Alarma el 16 de marzo. Diez días antes habíamos cancelado las reservas de hospedería y la acogida de peregrinos en nuestro albergue. Si bien la comunidad está bien en lo relacionado con el COVID-19, la pandemia ha puesto de relieve la precaria salud de los hermanos de alto riesgo haciéndonos caer en la cuenta de que nos hacen falta, al menos, dos habitaciones de enfermería.

## **Fuentes de trabajo y de ingreso económico**

Nuestra economía se ha visto afectada prácticamente en su totalidad. Sólo las pensiones de los hermanos jubilados han seguido en vigor. Vivimos fundamentalmente de la hospedería, del turismo con la tienda de la portería (que incluyen, en un porcentaje bajísimo, las visitas guiadas), y del albergue de peregrinos. Fabricamos Dulce de Leche que vendemos, en su gran mayoría, en la tienda del Monasterio. La finca la tenemos arrendada como explotación agropecuaria con ganado vacuno y cobramos un alquiler anual que es totalmente insuficiente.

Dada la situación actual, este año el albergue de peregrinos no se va a abrir. En la hospedería nos interesa tener el mayor aforo posible ya que la mayor parte de los ingresos es debida a grupos de fines de semana y a las temporadas de Semana Santa y verano. Algo parecido nos pasa con la tienda, ya que nos interesa que los días de temporada alta esté llena para que sea rentable.

A principios de junio abrimos de nuevo las puertas al culto y el 20 de julio hemos abierto la hospedería con un aforo máximo de 20 personas.

Durante los días de confinamiento nos han ayudado con donativos, fundamentalmente la Fraternidad de laicos y la Asociación de Amigos de Sobrado. Estamos explotando más la huerta con la idea de tener una economía sostenible en relación a la alimentación. Estamos abiertos a buscar fuentes alternativas de ingresos o trabajos más adecuados a la nueva realidad.

## **Nuestra aportación solidaria con la sociedad**

Hemos dado algunos donativos según nuestras posibilidades. Durante el Estado de Alarma, estuvimos tocando las campanas todos los días, uniéndonos solidariamente al pueblo español que aplaudía a las 20:00 H al colectivo sanitario y a los diversos servicios sociales. También, a diario, hemos estado colgando algún texto o vídeo en nuestra página web que ayudasen a la gente a sobrellevar el confinamiento. Hemos ofrecido la Iglesia conventual al párroco para que pueda celebrar el culto.